



FRAGAS DO EUME

EN BREVE

Más de 9.000 hectáreas de densos montes y abruptas laderas que se dejan caer sobre el río Eume y lo acompañan casi hasta el mar.

Seguir aguas arriba el curso del Eume, desde su desembocadura en Pontedeume, es una de las formas más placenteras y sugerentes de sumergirse en este bosque, donde el agua hace ruido, los olores, muchos, revolotean por el ambiente y el paisaje no nos permiten hacer otra cosa que dejar de pensar.

La mayor parte del Parque está dominada por la ribera del Eume y por un espeso bosque de robles, acompañados de castaños, acebos, laureles, madroños y como no, helechos inmensos.

Pero si envolvente y fascinante resulta el entorno natural, no lo es menos la historia humana que le acompaña.

El Monasterio de Caaveriro, situado en un lugar precioso y evocador, sobre un promontorio rodeado por el denso bosque, reclama ser apreciado en directo.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural

Espacio protegido Natura 2000

Superficie: 9.125 ha

Provincia: A Coruña

Centro de Interpretación: Fragas do Eume



HISTORIA Y SOCIEDAD

Desde hace más de 6.000 años este territorio ha estado ocupado por el hombre, cuya huella en forma de dólmenes, menhires y mámoas es muy abundante. Por ejemplo en el Concello de Monfero hay catalogadas 118 mámoas y en Cabanas otras 29.

Destacan las necrópolis megalíticas de Monte Punxeiro y Monte dos Golpes en Santa Cruz do Salto, en el Concello de Cabanas. Aquí se han encontrado 21 monumentos funerarios y abundantes petroglifos, que son piedras grabadas con figuras geométricas.

Durante la edad del hierro, entre los siglos VIII y VI a J.C. estuvo ocupada por los ártabros, un pueblo de origen celta que vivía en castros, pequeñas poblaciones amuralladas.

Al igual que el resto de la Península los ártabros terminaron por ser romanizados. Luego llegaron los suevos, una tribu de origen germánico, que también ha dejado alguna huella. Menos relevante fue la presencia musulmana, de la que apenas hay rastros, y que debió limitarse a operaciones de castigo y batidas ocasionales sin más objeto que el botín.

Los restos más llamativos del pasado pertenecen a la edad media. En el S X San Rosendo fundó varios monasterios en la zona, uno de ellos, el de San Juan de Caaveiro, en el corazón de las Fragas, 14 km río arriba de Pontedeume. Comenzó siendo una pequeña capilla en donde se reunían para rezar los eremitas de la comarca, pero en 1134 el rey Alfonso VII otorga privilegios reales a lo que ya era un pequeño monasterio, con lo que se convierte en Real Colegiata. La vida monástica se mantuvo en Caaveiro hasta 1762 y en 1849, con la desamortización, las propiedades del monasterio caen en manos particulares y termina por abandonarse.

San Rosendo también está implicado en los orígenes de la iglesia románica de Santa María de Doroña, año 953, al recibir en donación parte del templo. No obstante el edificio actual data de 1162, por lo que es una de las más antiguas de Galicia.

Poco después, en 1270, el rey Alfonso X funda Pontedeume como contrapoder frente a la poderosa nobleza de la comarca. Pero esta continuó incrementando su poderío y acumulando propiedades.

Entre la nobleza local destacan los Andrade, que tuvieron un papel muy relevante en todas estas tierras. En 1371, tras la guerra por el trono de Castilla entre Enrique II y Pedro I el cruel, el vencedor de la misma, Enrique II, entregó Pontedeume a los Andrade en pago por su ayuda. Fernán Pérez de Andrade, ya por entonces muy poderoso, estableció en Pontedeume la capital de sus extensos territorios. Amuralló la ciudad, construyó un alcázar, un puente sobre la ría y un castillo en Peña Leboireira cuyo torreón todavía hoy vigila la ría.

En Monfero está el famoso monasterio cisterciense. Sus orígenes se remontan a 1131, de la mano de monjes benedictinos, pero en 1201 pasa a pertenecer a la Orden del Cister a través del Monasterio de Sobrado de los Monjes.

Con el tiempo el monasterio fue acumulando poder, con lo que con frecuencia entró en conflicto con los intereses de los señores feudales de la zona, fundamentalmente los Andrade, por lo que en el S XIV tuvo que intervenir la corona para poner orden. Alcanzó su máximo esplendor entre los siglos XVI y XVII, cuando se construye el templo barroco en sustitución del románico, en cuya fachada destaca el diseño ajedrezado por la inclusión de pizarras entre los bloques de granito. Tiene tres claustros, dos renacentistas y otro barroco.

Hoy en día los principales aprovechamientos de la comarca son la ganadería de vacuno de leche y la agricultura, en donde hay que destacar los famosos grelos de Monfero. Se producen buenos quesos, miel y mermeladas.

Y CUENTA LA LEYENDA QUE....

“Cuando Dios creó los ríos, mandó nacer tres juntos en la Sierra del Xistral. Aunque las fuentes manan del mismo lugar, fueron abocados hacia distintas laderas y recibieron la promesa de que cada año tendría un hombre en ofrenda, aquel que primero llegara al mar.

Les dio categorías divinas y les llamó, con resonancias griegas, Eume al de la rampa de poniente, que debía fertilizar la tierra de los Puentes; Landro al de la vertiente norte, que tendría que fecundar los robledales y producir bellotas; y Masma al de la falda de naciente, que crearía con su llegada al mar las marismas.

Justo después de nacer, acordaron descansar un poco en el camino, pacto que sólo cumplió el Eume. Al percatarse de la traición de los compañeros, enfurecido, aceleró su marcha por la Capilla y Caaveiro, y logró llegar primero. Por eso todos los años ahoga a una persona en sus aguas”.

MEDIO FISICO

Las Fragas do Eume se desarrollan sobre un cañón fluvial de empinadas laderas, que durante millones de años ha labrado el río Eume en su descenso hacia el mar. La edad de los materiales es muy variada, pues los hay desde el Precámbrico hasta el Cuaternario, predominando los granitos y gneises.

La altitud del parque oscila entre los 20 metros, a la salida del río del Parque, hasta los 720 m.

VEGETACIÓN

Antiguamente toda la costa atlántica europea estaba cubierta por un denso bosque, pero al ser un territorio muy fértil el hombre lo ha ido eliminando para ganar tierras para la agricultura y pastos para el ganado. Siglos de ocupación humana han terminado por eliminar el bosque atlántico, del que tan solo quedan algunos retazos.

El bosque que se desarrolla a lo largo del cañón del Eume, en los últimos 20 km antes de su desembocadura en la ría de Betanzos, constituye uno de los fragmentos más grandes de lo que fue el bosque atlántico costero europeo.

Es un denso robledal, de unas 3.400 hectáreas, de carballo (*Quercus robur*) y roble melojo (*Q. pyrenaica*) acompañado por castaños, abedules, avellanos acebos, laureles, manzanos, perales, cerezos, madroños y alcornos, estos dos últimos muestra de una cierta influencia mediterránea.

En los márgenes del río se desarrolla un denso bosque de galería, con alisos, sauces y fresnos, bajo el que se crece un denso tapiz de musgos, hepáticas y helechos.

Hay helechos de gran tamaño (*Osmunda regalis*, *Woodwardia radicans* y *Culcita macrocarpa*), algunos de los cuales con una distribución de gran interés biogeográfico.

En donde el bosque ha sido eliminado se desarrollan extensos brezales, que marcan la transición hacia las tierras de labor y prados de siega, que ocupan la parte alta de las fragas. También hay cultivos forestales, generalmente eucaliptus, entremezclados con los cultivos y el bosque atlántico.

FAUNA

Como no puede ser de otra manera la fauna es típicamente forestal. Hay corzo, jabalí, lobo, ardilla, gato montés, marta, águila culebrera, halcón abejero, alcotán, azor, gavián, búho real, bisbita arbóreo, camachuelo común, etc.

En el río vive el desmán de los pirineos, la nutria, el mirlo acuático y el reo.

Por la humedad y frondosidad es una zona muy importante para los anfibios, destacando por su abundancia la salamandra rabilarga, la rana patilarga,

salamandra común, tritón ibérico, rana bermeja, etc.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com